

1º AÑO DE GOBIERNO

# La lucha contra la desigualdad bloqueada por la falta de acuerdo



Cooperación para el desarrollo

## Seguimos sin política de Cooperación para el Desarrollo

**EL Gobierno debe mejorar la contribución e influencia global de España para luchar contra la pobreza extrema y la desigualdad, dentro y fuera de sus fronteras, reconociendo e impulsando la relevancia política de la Cooperación para el desarrollo, haciéndose eco de las demandas de la [sociedad civil](#) y cumpliendo con los compromisos internacionales. Para 2018 deben aumentarse los recursos de AOD, llegando como mínimo a un 0,3% RNB, con 150 millones de euros para ayuda humanitaria. La situación actual es insostenible.**

Calificación: **Insuficiente**

Mariano Rajoy llegó al gobierno gracias a un [pacto de 150 medidas](#) con C's en el que no había ningún compromiso con la cooperación para el desarrollo. Tampoco planteó líneas de acción en su investidura y el punto de partida, después de años de recortes, era de una Ayuda Oficial al Desarrollo raquítica y excepcional dentro de los [países de nuestro entorno](#). El informe de pares del CAD de 2016 [pidió revertir esta situación](#). Sin embargo, no ha habido decisiones que muestren que la cooperación sea una prioridad de gobierno.

En este primer año el gobierno ha hecho algunos gestos para recuperar el tono perdido en la agenda multilateral y europea de desarrollo sostenible y derechos humanos. La ratificación del acuerdo de París, las resoluciones del Consejo de Seguridad, la

decisión de realizar el examen voluntario de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el Foro Político de Alto Nivel de 2018 y la reciente entrada en el Consejo de Derechos Humanos han sido señales en esta dirección.

Sin embargo, los PGE 2017 aprobados en junio son [presupuestos restrictivos](#), – que no trasladan el crecimiento a la política de cooperación – y que no responden a los desafíos actuales y los compromisos de lucha contra la pobreza, desigualdad y promoción de la sostenibilidad plasmados en la Agenda 2030. Con un 0,21% de AOD – lejos de la demanda de 0,25% de Polétika – el Gobierno se alejaba de la ruta para alcanzar el 0,4% en esta legislatura. Además, el MAEC continuó su pérdida de protagonismo reduciendo recursos de AOD en un cuarto respecto al presupuesto

anterior (descontando la cooperación delegada). Las instituciones centrales de la política de cooperación han visto sus recursos de AOD mermados por diez desde el comienzo de la crisis.

La actividad parlamentaria mostró que la mayoría de los partidos quieren recuperar esta política. Así lo muestran las proposiciones no de ley (PNL) aprobadas en la Comisión de Cooperación internacional del Congreso en las que, entre otras cuestiones, se pide incrementar los fondos de cooperación, asumir los desafíos de la Agenda 2030 y de las emergencias humanitarias o la plena gestión de la AOD por parte del MAEC y la AECID.

La decisión adoptada en septiembre – en el segundo aniversario de los ODS – de constituir un Grupo de Alto Nivel para liderar la implementación de la Agenda 2030 e ir al Foro Político de Alto Nivel es una oportunidad para impulsar una estrategia de desarrollo sostenible centrada en políticas clave como la de

cooperación o la de cambio climático, entre otras.

No se avanzó suficiente en la defensa de un sistema internacional vinculante sobre empresa y derechos humanos. El Plan de Empresas y Derechos Humanos aprobado en julio fue un [paso muy insuficiente](#) y las organizaciones reunidas en octubre en Ginebra trasladaron su enorme preocupación por la actitud europea de dificultar el avance de un Tratado Vinculante de Derechos Humanos y Transnacionales.

En conclusión, es fundamental que el gobierno dé pasos en la recuperación de la política de cooperación como elemento central del papel que debe jugar nuestro país en la solución de los retos globales, haciéndose eco de las demandas de la [sociedad civil](#) y cumpliendo con los compromisos internacionales. Para 2018 deben aumentarse los recursos de AOD, llegando como mínimo a un 0,3% RNB, con 150 millones de euros para ayuda humanitaria. La situación actual es una anomalía que debe ser superada.

